

FRANCISCO AZORIN.

Francisco Azorín es una de las captaciones ~~políticas~~ más interesantes y de la que con razón sin duda debía ufanarse el Abuelo. Producto de aquella atracción personal de Pablo Iglesias es Francisco Azorín. Su juventud fué ganada para el socialismo por aquella época de apostolado y de ejemplaridad en la que unos hombres, fundamentalmente honestos y de infinita bondad, contagiados de la fe de Iglesias, difundían la doctrina socialista en noble emulación con el Maestro. Era entonces Azorín un joven estudiante lleno de inquietud y de ideal. Azorín deja su ciudad natal, Teruel y aparece en Madrid para estudiar la carrera de arquitecto. Azorín va a parar a la pensión ^{de} Tío. No era ésta una pensión cualquiera. No sin emoción recuerdan los viejos socialistas aquella pensión situada en una ^{vieja casa} ~~de los pisos~~ de la calle de la Montera. Había allí un poco de historia anecdótica socialista. No en vano, su dueño ostentaba uno de aquellos carnets primerizos del Partido. Era aquéllo por emoción y ambiente un reducto amable del socialismo. Muchos de los viejos y destacados mi-

litantes, ~~entre ellos Pablo Iglesias~~, solían frecuentar la modesta pensión de Tío. La juventud de Azorín se encontró rodeada de una fe política pura y honestamente sentida. Era una compulsación diaria que forzosamente había de hacer nella sensible en la inquietud política del estudiante. No tardó éste en abrazar el socialismo. Penetrado de su humanidad, con diálogos frecuentes con buenos socialistas, sobre todo con Pablo Iglesias y Tío, la inteligencia de Azorín fué proyectándose hacia el campo socialista, influida notoriamente en la actuación posterior de aquellas virtudes y rasgos personales que caracterizaban a aquella generación moldeada por Pablo Iglesias. Pero su lucha, y puede decirse que su vida política, se desenvuelve en Córdoba. Terminada la carrera ingresa al servicio del Estado, que le destina a la capital cordobesa. En el arquitecto va el socialista. Pronto su fuerte personalidad se destaca en el medio cordobés con una actuación intensa en el movimiento sindical y del Partido. Azorín tropieza con el caciquismo andaluz que le hace blanco de sus iras. Lo persigue implacablemente. El pan y la sal le son negados a Azorín.

rín. Para librarse de este militante valioso, el caciquismo local no cesa en maniobras para que el poder central lo traslade a otro punto. Y consigue el traslado; pero no que se vaya de Córdoba Azorín. Contra la cecidad Azorín responde dándose de baja en el escalafón del Estado. El arquitecto vivirá de los medios que le proporcione su profesión. Pero residirá en Córdoba que es lo importante. A partir de este momento se inicia una lucha sorda entre el caciquismo y Azorín. No hay afechanza que aquél no intente con tal de desembarazarse de un enemigo tan peligroso. Azorín en distintas ocasiones prueba el amargo sinsabor de las deportaciones y de las cárceles. El pueblo cordobés viendo en él un honrado defensor, le distingue con sus preferencias y lo exalta a concejal del Ayuntamiento de Córdoba. Más tarde el mismo pueblo le hace diputado de las Constituyentes. Fue uno de los muchos militantes que la represión de octubre del 34 persiguió y encarceló. Hombre de una gran cultura y de afinada inteligencia ha tenido notables intervenciones en diversos congresos internacionales políticos y profesionales. Durante la guerra actual Azorín ha formado parte

de todas las representaciones españolas que acudieron a las internacionales político y sindical donde se abordó el problema español.

* * * * *

MOLINA CONEJERO.

Una de las características que distinguen a este buen socialista es la modestia, llevada a extremos que constituyen casi un defecto. Es una condición la suya que, si bien suele aparecer en muchos destacados militantes del Partido, no por lo extendida, ha de dejarse de subrayar. Molina Conejero, es modesto, modestísimo. Acaso en él gravita ostensiblemente una autocritica implacable acerca de la formación suya con los altibajos y las lagunas de unos conocimientos logrados, solo al esfuerzo personal abnegado y persistente, de un proletariado con afanes de elevación. Molina Conejero procede del ramo de la madera. Su oficio, aserrador mecánico. Desde muy joven abraza los ideales socialistas. Estos van modelando las características que luego acusará en las luchas políticas y sindicales del movimiento socialista valenciano. No es posible apartar de éste el nombre de Molina Conejero. No hay en la región levantina un hecho de algún relieve en el aspecto obrerista en que no se

tropiece con la intervención, marcadamente acusada, de Molina Conejero. En los años mozos el Sindicato y el Partido son el eje de sus actividades. Podía decirse de este viejo militante, que lo es, más que por la edad por los años que ostenta un carnet socialista, que es sin duda - quien ha vivido más intensamente la vida sindical y del Partido. Su influencia ha sido, en la mayoría de las ocasiones, decisiva. El sentido de la acción política que posee Molina Conejero, fino sentido por cierto, le lleva a una gran flexibilidad, en el que a la postre el interés obrero sale ganancioso y afirmado en su interés de clase. Esta concepción de la lucha es fruto de una gran experiencia obrera. Molina Conejero rara vez ha dejado de ser uno de los directivos más destacados de la U.G.T. y del Partido. La Dictadura lo persigue con ensañamiento. Ha de ocultarse de sus iras. Sortea el peligro de la clase reaccionaria, desatado en aquella época con furor desmedido, contra la clase trabajadora. Al derrocamiento de la Dictadura contribuye Molina Conejero distinguiéndose por la táctica y la voluntad que pone en el empeño. Al ad-

venimiento de la República se encuentra a Molina Conejero entregado a la reorganización de los cuadros socialistas de la región valenciana. En octubre del 34, perseguido por las huestes de Gil Robles y de Lerroux, ^{se refugió en} huyó a Francia. Triunfante la candidatura del Frente Popular, obtiene un acta de diputado a Cortes. En noviembre del 36 es nombrado miembro del Consejo Superior de Orden Público. Ha sido presidente del Sindicato de la Madera (U.G.T.) y elegido para la presidencia de la Agrupación Socialista de Valencia. En 1937 es exaltado a la presidencia de la Federación Socialista Valenciana. En la actualidad desempeña el cargo de Gobernador de la provincia de Valencia. Hombre de una gran austeridad y de una intuición nada común, se distingue su actuación política por la defensa cerrada de la disciplina del Partido y por la seriedad de todos los actos socialistas.

MOLINA CONEJERO.

Una de las características que distinguen a este buen socialista es la modestia, llevada a extremos que constituyen casi un defecto. Es una condición la suya que, si bien suele aparecer en muchos destacados militantes del Partido, no por lo extendida, ha de dejarse de subrayar. Molina Conejero, es modesto, modestísimo. Acaso en él gravita ostensiblemente una autocrítica implacable acerca de la formación suya con los altibajos y las lagunas de unos conocimientos logrados, solo al esfuerzo personal abnegado y persistente, de un proletariado con afanes de elevación. Molina Conejero procede del ramo de la madera. Su oficio, aserrador mecánico. Desde muy joven abraza los ideales socialistas. Estos van modelando las características que luego acusará en las luchas políticas y sindicales del movimiento socialista valenciano. No es posible apartar de éste el nombre de Molina Conejero. No hay en la región levantina un hecho de algún relieve en el aspecto obrerista en que no se

tropiece con la intervención, marcadamente acusada, de Molina Conejero. En los años mozos el Sindicato y el Partido son el eje de sus actividades. Podía decirse de este viejo militante, que lo es, más que por la edad por los años que ostenta un carnet socialista, que es sin duda - quien ha vivido más intensamente la vida sindical y del Partido. Su influencia ha sido, en la mayoría de las ocasiones, decisiva. El sentido de la acción política que posee Molina Conejero, fino sentido por cierto, le lleva a una gran flexibilidad, en el que a la postre el interés obrero sale ganancioso y afirmado en su interés de clase. Esta concepción de la lucha es fruto de una gran experiencia obrera. Molina Conejero rara vez ha dejado de ser uno de los directivos más destacados de la U.G.T. y del Partido. La Dictadura lo persigue con ensañamiento. Ha de ocultarse de sus iras. Sorteaba el peligro de la clase reaccionaria, desatado en aquella época con furor desmedido, contra la clase trabajadora. Al derrocamiento de la Dictadura contribuye Molina Conejero distinguiéndose por la táctica y la voluntad que pone en el empeño. Al ad-

venimiento de la República se encuentra a Molina Conejero entregado a la reorganización de los cuadros socialistas de la región valenciana. En octubre del 34, perseguido por las huestes de Gil Robles y de Lerroux, ^{se refugió en} huyó a Francia. Triunfante la candidatura del Frente Popular obtiene un acta de diputado a Cortes. En noviembre del 36 es nombrado miembro del Consejo Superior de Orden Público. Ha sido presidente del Sindicato de la Madera (U.G.T.) y elegido para la presidencia de la Agrupación Socialista de Valencia. En 1937 es exaltado a la presidencia de la Federación Socialista Valenciana. En la actualidad desempeña el cargo de Gobernador de la provincia de Valencia. Hombre de una gran austeridad y de una intuición nada común se distingue su actuación política por la defensa cerrada de la disciplina del Partido y por la seriedad de todos los actos socialistas.

11

IGNACIO FERRETJANS.

Este socialista es un ardiente propagador de las doctrinas de Pablo Iglesias. El archipiélago balear conoce la clase de militante que hay en Ferretjans. Tiene allí el Partido un excelente representante, activo y entregado de lleno a los ideales políticos en que se ha formado. Ferretjans ingresa en la disciplina socialista en el año 1916. Su vida se desenvuelve a partir de esa fecha entre el Partido y la U.G.T. En ambas organizaciones desempeña diversos cargos de importancia en las islas Baleares. Ferretjans se destaca de tal modo que la dictadura de Primo de Rivera le hace blanco de sus persecuciones. Le envuelve en un proceso militar que le obliga a abandonar las islas. Más tarde, en 1927, por la valentía de su pensamiento que expuso en el mitin del Primero de Mayo, fué encarcelado y deportado a la prisión de Gerona. Es una época, ésta de Ferretjans, de infatigable propagandista del credo socialista contra viento y marea. No le abate la persecución y es un ejemplo de fé y entusiasmo.

En esta tarea activa y fecunda adviene la proclamación de la República. Ferretjans es elegido primer teniente de alcalde del Ayuntamiento de Palma de Mallorca. Su figura cobra relieve en el municipio mallorquín merced a su acertada actuación y a una labor fiscalizadora de primer orden. Por las condiciones que concurren en Ferretjans es elegido presidente de la U.G.T. de Baleares y de la Agrupación Socialista de Mallorca. Ostentaba estos cargos cuando se produce el movimiento fascioso de julio. Ferretjans pasa por una verdadera odisea burlando el terror fascista desencadenado en la isla. Cinco meses permanece escondido y ávidamente buscado. Día tras día, durante ese tiempo, los fascistas entronizados en Mallorca buscan la presa sin conseguir dar con su paradero. Día tras día los camaradas socialistas preparan la fuga de Ferretjans. Es un juego trágico y porfiado. ~~De haber seguido Ferretjans en la isla aun continuaría: tal era el odio que entre los fascistas despertaba su nombre.~~ A Ferretjans le protegió la fortuna. Una noche, con otros compañeros socialistas y

comunistas, logró escapar de las garras fascistas haciéndose a la mar a toda vela con un falucho, puesta la proa con rumbo a Menorca. Si Ferretjans no ha podido ser fusilado en vida por los facciosos lo ha sido en el papel. No así desgraciadamente para el que fué diputado de las Constituyentes, camarada Alejandro Jaume, que pagó con la vida el delito de sustentar ideales abiertos y generosos. Ferretjans y Jaume fueron condenados a muerte en el Consejo de guerra efectuado contra los dirigentes del Frente Popular de Mallorca.

Hoy Ferretjans se halla entregado al cuidado de los refugiados socialistas en Cataluña, ^{al frente de una secretaría creada por el Partido.} ~~Es el presidente de esta Agrupación y se halla al frente de su secretaría.~~ Como en anteriores cargos en éste que desempeña ahora pone su proverbial entusiasmo. Hombre de arraigadas convicciones pone al hablar en público la exaltación apasionada del ^m Mediterráneo. Y su palabra capta por la ardiente coloración que la imprime. Es un socialista por los cuatro costados, nacido en el dorado y dulce paisaje mallorquín. Y no es poca gesta la suya el

que fructifique la semilla del socialismo en la tierra en la que Juan March le puso endiablado cerco y suponía, por el solo hecho de situarse en la acera de enfrente, caer en los peligros y afechanzas del famoso contrabandista.

* * * * *

RAFAEL HENCHE DE LA PLATA.

Nace en Alcalá de Henares. Es hijo de un carrero empleado en una fábrica de harinas. Desde muy joven ingresa en el oficio de panadero. La necesidad que acosa a todo proletario le unce a la dura rueda del trabajo en los años primerizos. A Henche no le queda para defender la personalidad propia, que siente latir fuerte en su pecho joven, que ejercer la voluntad al máximo de su rendimiento. Y Henche se une a la inmensa legión de los autodidactos, amarga planta, de bondad y sacrificio, que brotaba con bastante frecuencia bajo las tristes condiciones políticas y sociales en que se desenvolvía el antiguo régimen. Henche acepta la única salida que le ofrece la vida a sus legítimos anhelos de superación. Las luchas proletarias afinan su sentido combativo. Una intensa vida sindical forma al político que después se desenvuelve con tantas muestras de acierto y ponderación en la Diputación provincial y en el Ayuntamiento madrileños. Hablar de Henche es hablar de las Artes Blancas, de esa gloria de sindicato or-

gullo del proletariado de la capital de la República. Y en realidad así es. La historia política y sindical de Henche es, con ligeras alteraciones que no hacen al caso, el proceso que tuvo que seguir el sindicato de panaderos hasta llegar al grado de perfección en que le vemos actualmente. Henche ingresa en el sindicato a los diez y seis años. Han de pasar relativamente pocos años para verle exaltado a los primeros puestos de la organización panadera. Se destaca en esa época en el movimiento obrero de la juventud. Fué más tarde presidente de la Asociación de Obreros en pan de Viena. Su intervención en pro del trabajo diurno es sobresaliente. El año veinte se discute el reglamento del sindicato y Henche forma parte de la Comisión que lo funda siendo proclamado luego, su presidente por una gran mayoría. En el mismo año, debido a la oposición de la clase patronal a unas mejoras para los obreros se produce la primera incautación de toda la industria panadera. La clase trabajadora da una sensación de capacidad y de madurez sorprendentes. Los pa-

tronos panaderos han de rendirse a la evidencia de una organización que sale adelante con las mejoras que se le regateaban, y que al final del ejercicio del año, salda con un beneficio de más de un millón de pesetas. La mano de Henche anda de por medio de esa victoria obrera que asegura para siempre la solvencia y el crédito de que goza el sindicato de Artes Blancas. Henche empieza a ser temido por los patronos. Y en la época terrorista de Martínez Anido es objeto de provocaciones constantes de los pistoleros enviados a Madrid por el siniestro general creador de los sindicatos libres. Estos años difíciles para el proletariado los sortea Henche haciendo alarde de una serenidad y una firmeza nada comunes. Contra esta actitud se estrellan los seculares adversarios de la clase obrera. Esta figura que se recorta con trazos tan sobresalientes en el escenario sindical es reclamada por el Partido para la lucha política. (Henche ha sido ya varias veces presidente de las Artes Blancas. Después, fué elegido su secretario. Formó parte del Comité Nacional de dicha Federación. En re-

presentación del oficio acude en distintas ocasiones a diversos congresos nacionales).

A pesar de la resistencia de Henche a entrar en el plano político, en 1931 es elegido concejal del Ayuntamiento de Madrid. Pertenece por su actuación inteligente y honesta a la serie de concejales socialistas que en los distintos cargos de la administración municipal pusieron tan alto el nombre del partido que les dió la representación. En el año 34 formaba parte de la Junta directiva de la Casa del Pueblo. Al descubrirse que en el interior del local existía un depósito de armas fué condenado junto con los demás miembros de la referida Junta. Actualmente es presidente de la Federación Socialista de la provincia de Madrid. En representación del Frente Popular ha sido presidente de la Diputación Madrileña y hoy, por méritos justísimos, ostenta el honroso título de Alcalde de Madrid.

Los rasgos sobresalientes de este excelente socialista son una gran capacidad de trabajo del que no escapa a su clara inteligencia

- 5 -

19

el detalle más minucioso y la escrupulosidad más exigente.

ANTONIO LLANEZA.

20

Antonio Llaneza, con su otro hermano, mantiene vivo en Asturias el recuerdo de un apellido que dejó marcada huella en una obra rica de contenido socialista. Hemos nombrado a Manuel Llaneza. Fiaba aquel camarada, de tan honrosa memoria para el Partido, en hacer de su hijo un excelente militante encauzando las condiciones especiales que distinguían a su temperamento. Manuel Llaneza, en atención a estas consideraciones, quiso hacer de su hijo un abogado. Fundaba su opinión en que advertía en Antonio una expresión fácil y singularmente apasionada y una propensión desmedida a la discusión y a la polémica. Antonio, por lo anteriormente anotado, cursó la carrera de Derecho, no sin llevar al estudio de las asignaturas el sello propio de su carácter. Ya en esa época la pasión política le solicitaba con poderosa apelación. De esas luchas merecen mención aparte, su paso por el cuartel de Pelayo, en Oviedo. Es la época en que Antonio ha de cumplir con el servicio militar. Allí realiza una labor de captación socialista que le vale frecuentes arrestos. Luego pudo adver-

tirse que aquella labor de Antonio Llanaezza entre los soldados y oficiales del referido cuartel no había caído en terreno baldío. En ulteriores ocasiones, que están en la memoria de todos, las asistencias que se pidieron en un orden militar hallaron eco en el cuartel de Pelayo. Sin Antonio Llanaezza es seguro que aquellos enlaces que establecieron entre la calle y el cuartel no hubieran sido posibles.

Antonio Llanaezza milita poco tiempo en las Juventudes socialistas. Muy joven ingresa en la Agrupación de Mieres, donde se dedica con entusiasmo al robustecimiento de la organización. En el movimiento del ~~treinta y cuatro~~ ^{octubre del 34} se distingue de manera singularísima dirigiendo batallones de obreros alzados en armas contra la reacción radicalcedista. A consecuencia de la represión que sucedió al movimiento apuntado estuvo preso en Oviedo. El período que viene después de la represión, hasta la sublevación militar, Antonio Llanaezza se le ve entregado de lleno a la reorganización de los cuadros socialistas de Asturias. Así le sorprendió la traición de los militares. A partir de entonces An-

tonio Llaneza se entrega a la lucha. Crea un batallón que estuvo peleando por toda la zona occidental asturiana y también se ve a este batallón en el cerco de Oviedo. Llaneza despliega una actividad incansable que le permite en las duras jornadas aun subirse a aquellos aparatos de aviación, que hoy se nos antojan viejos y achacosos jamelgos, y lanzarse a vuelos de reconocimiento y de castigo sobre el enemigo. Costó gran trabajo sustraerle de sus actividades bélicas, que entendía él que estaban por encima de cualquier otra obligación. No obstante, cuando se organizaron los Tribunales populares, se le hizo ver la necesidad y la conveniencia de que formase parte de ellos. Hubo de aceptar, vencidas las resistencias, la presidencia del Tribunal de represión al fascismo que actuaba en Gijón. Una reunión del Comité Nacional del Partido, en él que habían de plantearse problemas de urgente gravedad en relación con la guerra que se sostenía en Asturias, le obligó a desplazarse a Valencia. Llaneza no pudo regresar a Asturias por ~~las~~ causas de todos conocidas. Intentó, el

21
~~veintinueve~~ de octubre, embarcarse en El Havre; pero el buque que había de conducirlo, fondeado en aquel puerto por encargo del Gobierno español, sufrió una prolongada avería, con la cual se desvaneció toda esperanza de poderse internar de nuevo en terreno asturiano. Posteriormente fué nombrado comisario de guerra. González Peña, al aceptar la cartera de Justicia, recabó su cooperación, designándole para la Dirección de los Registros ^{de la Notariado} ~~de la Propiedad~~. Llaneza no aceptó el cargo por entender que su misión ^{sería más eficaz} ~~se hallaba~~ en el comisariado de guerra. Espiritu ^{temperamental} ~~temperamental~~ revolucionario, no concibe líneas diferenciales en el seno del Partido, y cuando este problema se le plantea con enojosos reparos y distingos Antonio Llaneza tiene una réplica seca por lo tajante: "Soy, dice, simplemente socialista".

ERNESTO MARCEN LOPEZ.-

24

Marcén López responde a esa clase de obrero pulcro e inteligente que por la extensión con que se produce en nuestro Partido tanto prestigio le ha dado. Si las conductas honestas, las transparencias de una vida sencilla tuvieran una valoración distinta de la que se otorga a la propia estimación sin duda que Marcén López recogería buenos y merecidos lauros. Pero ésto no cuenta, especialmente en nuestro Partido donde la ejemplaridad de conducta es planta fértil y abundosa. Por ese solo hecho no. Pero, nos sirve para el dato biográfico recoger la trayectoria de una formación política ya situada en los puestos directivos. Este aragonés ha influido en su tierra de una manera eficaz y destacada en provecho del socialismo. Marcén López milita en las filas socialistas desde muy joven. Es un metalúrgico enamorado de su oficio que sigue paso a paso los progresos que se registran en su industria. Esta aplicación constante al mejoramiento de su oficio le llevó a estudiar unos cursillos en la Escuela Industrial de Zaragoza, estudios que más tarde se perfeccionaron hasta el punto de que

aquel organismo docente, viendo la inteligencia despierta de Marcén y los vivos deseos de perfeccionamiento que sentía por el oficio de metalúrgico le concedió una pensión para seguir sus estudios en París. Marcén residió en esta capital durante los años 1915 y 1916. Durante esta época Marcén no tiene aún rasgos sobresalientes en el movimiento obrero de Aragón que acusará después. Es al regreso de París cuando consagra su inteligencia y su voluntad al robustecimiento de la organización obrera aragonesa. Su atención puede decirse que la absorbe el sindicato metalúrgico. Su capacitación profesional unida a disciplinas socialistas ya maduras se dejan sentir sensiblemente en el sindicato.

Las iniciativas de Marcén influyen en la marcha sindical a ciencia y paciencia de los patronos que ven en Marcén a un terrible enemigo.

Curtido en estas luchas la personalidad de Marcén se acusa con fuerte trazo en el socialismo aragones. Su Agrupación Socialista de esta región le hace su presidente en 1933.

Desde el año 1920, que se produce en Zaragoza la época de agitación

más profunda en la organización obrera, Ernesto Marcén une sus destinos a la marcha fecunda de toda labor progresiva que la clase trabajadora aragonesa inicia y consigue. En casi todas las huelgas que el proletariado tiene que entablar contra la clase patronal, forma parte de la mayoría de sus comités y de cuantas comisiones tienen que asistir en representación de la misma frente a los elementos técnicos y directivos de la industria. La persecución de la clase patronal le lleva en los años 21 y 22 a la emigración. Presentado candidato para las elecciones municipales en el año 1920, la pulcritud de su conducta de acuerdo con la moral de nuestro partido le obligan a rechazar el apoyo de los elementos liberales que le ofrecieron el triunfo de la candidatura a condición de la derrota del candidato republicano. Cuando se inicia en Zaragoza la reorganización de las Organizaciones Obreras disueltas y perseguidas por la dictadura de Primo de Rivera, el camarada Marcén llega a tiempo del exilio para formar parte como presidente de la Junta Administrativa de la U.G.T. y bajo su dirección se inicia un crecimiento

considerable de nuestra U.G.T. y Partido Socialista constituyéndose secciones en toda la provincia de Zaragoza y llevándose a cabo a pretexto de la difusión de las leyes de trabajo una campaña de propaganda que culmina en el magnífico discurso que nuestro compañero Prieto pronunció en Zaragoza a finales de 1930 que dió el triunfo de la candidatura Socialista en el año 1931.

El año 1930 formó parte del comité revolucionario, en el año 1933 la Agrupación Socialista de Zaragoza le presenta diputado a Cortés por la Capital siendo derrotado. Fué uno de los que con más ahinco defendieron la obra de los riegos de Aragón y sus conocimientos y sus aficiones le colocaron en lugares de responsabilidad. En nombre de la clase obrera obrera forma parte de la primera Junta que fundó la Confederación Hidrográfica del Ebro. Elegido miembro del Comité Nacional del Partido Socialista en el año 1933, formó parte del Comité Revolucionario de Octubre de 1934, y a partir de esa fecha Ernesto Marcén ejerció el cargo de Presidente de la Agrupación Socialista y la Presidencia del sindicato metalúrgico.

La sublevación del 19 de julio le cogió fuera de Zaragoza, contingencia afortunada para este excelente militante. Cuando la traición militar se adueñaba de Zaragoza Marcén se hallaba en el pueblo de Mediano en el cual ejercía el cargo de jefe de sondeos en la Confederación Hidrográfica del Ebro. De acuerdo con los miembros directivos que lograron escapar de la capital aragonesa ha actuado luego intensamente organizando las agrupaciones en el territorio leal de Aragón. Marcén, en todo momento ha contribuido con su esfuerzo personal, jamás regateado a enaltecer la tradición y el prestigio de nuestro Partido.

✓ 29

RAMON SOLAR PILATTI.

No es Ramón Solar Pilatti un militante antiguo en el Partido. ~~Se in-
gresó este del mes de octubre del año 1935.~~ A pesar de esta ^{ella} juventud, Solar ha prestado excelentes servicios. Pocos en tan poco tiempo penetraron al genio que anima a la disciplina socialista. Solar se desenvuelve en ella con una libertad de movimientos que hace doblemente meritoria su actuación. Tiene en su carácter dos rasgos sobresalientes que le ayudan en el ejercicio de militante, exaltado a puestos directivos: una implacable austeridad puesta al servicio de un temperamento fundamentalmente activo. Así se destaca en la Federación Socialista de Santander. Solar procede de la organización de Camareros. Posteriormente pasa a la de Empleados de Oficinas. Es aquí donde empieza a cobrar relieve la personalidad de Solar. Sus intervenciones en el seno de esta organización le llevarán formar parte del Comité de este sindicato. Solar se distingue por una actividad incansable. No hay problema por minúsculo que sea donde no encuentre el interés y la atención de este buen socialista, en-

tregado entonces a la preocupación sindical. De ella, mejor dicho de su exclusividad, y circunscrita a tareas grises, no hubiera salido de no haber sobrevenido los trágicos sucesos de octubre de 1934. Es preciso detenerse en esta circunstancia dramática y peligrosa, especialmente para los destinos socialistas en la región norteña, para aquilatar con qué exacta noción de la dificultad percibió Solar, con otros compañeros, la realidad que le circundaba y la acción que precisaba aquélla en relación con el porvenir socialista. Muchos de los camaradas representativos del Partido se hallaban huídos en el extranjero; otros, llenaban las cárceles y presidios de ^{Europa} la península. Solar, con un reducido número de compañeros, se hace cargo de los restos de la organización y del Partido en Santander. No le arredra el obstáculo; no le detienen los peligros de tipo personal que acechan en el ambiente. Una sola preocupación: reconstruir lo que la represión sañuda del bienio negro ha ~~de~~ baratado. A este afán se consagra Solar con singular denuedo. Allí, en condición de hombre activo, tiene ancho campo para desarrollarse. La organización y el Partido en Santander

tienen ocasión de apreciar esta cualidad que sobresale en Solar. Por ella es exaltado por unanimidad de pareceres a la secretaría de la Federación provincial Socialista. Desempeñando el cargo de secretario le ^{soprende} ~~pille~~ la caída de Santander. Durante la resistencia del Norte su actuación es intensa al frente de distintos cargos. Entre ellos merece mención aparte por la importancia que llegó a representar, el abastecimiento de la provincia de Santander y el cargo de Delegado de Abastos. En este cometido Solar hace un verdadero alarde de tino y ponderación administrativa que mereció el aplauso de todos. En la actualidad es miembro del Comité Nacional del Partido en representación de ^{Castilla la Vieja} ~~la Federación Socialista de Santander~~. Lo es también del Comité Nacional de la Federación de Empleados de Oficinas de España. Entre otros cargos que ha desempeñado en la ciudad santanderina figuran el de Consejero Municipal, el de miembro del Frente Popular de Santander, el del Comité de Enlace de los Partidos Comunista y Socialista del Norte de España. A todos ellos llevó Solar el acierto de las características que dejamos apuntadas.

* * * * *

NARCISO VÁZQUEZ TORRES.

32

Narciso Vázquez es el primer animador del socialismo en la provincia de Extremadura. Con él cobra aliento la doctrina socialista. Es un apóstol. Los mismos enemigos han de rendirse ante una conducta que por lo ejemplar no consiente el ataque personal. De ahí nace un respeto tácitamente otorgado del adversario. Teme enfrentarse con la tropelía y la injusticia con un hombre al que ya todo Extremadura lo respalda un aval de bondad y de nobleza fielmente contrastado a través de los actos de su vida.

Narciso Vázquez recibe del ambiente familiar una educación liberal. Su padre es un viejo republicano adscrito a las doctrinas de Pi y Margall. Ellas son la simiente en la que ha de fructificar, andando el tiempo, el socialista íntegro que hay en Narciso Vázquez. Cuando el socialismo lo atrae con su gran contenido humano y redentorista, lo abraza con apasionada fe. Influye poderosamente en la adopción de sus ideales el misérrimo espectáculo de los campesinos españoles víctimas del fruto despiadado de los grandes terratenientes. Con la colaboración de su primo, Vázquez Mancesa, colaboración valiosa que la muerte nos arrebató, organiza las primeras agrupaciones socia-

listas de Badajoz y Cáceres. A partir de este momento toma cuerpo una gran corriente socialista en la provincia extremeña. La sede reside en Badajoz donde Narciso Vázquez influye sensiblemente en el movimiento político. Es concejal del Ayuntamiento de la ciudad. El organismo municipal se convierte en una tribuna de fuertes resonancias para la causa socialista. Desde ella se fustigan implacablemente los manejos caciquiles. Una masa de opinión socialista de aquella capital apoya la campaña y una otra robustece al Partido dejándolo para el futuro con la pujanza con que llega hasta nuestros días. El caciquismo ha de contender ahora con una fuerza política cada vez más creciente y arralladora. La batalla es reñida. Una de esas luchas típicamente características entre caciquismo y el Partido la reflejan las elecciones a diputados de 1920 en las que en la candidatura socialista figuraba Saborit. El Partido obtuvo una gran votación; pero los caciques trataron de contrarrestarla mediante el empleo cínico de los clásicos pusherazos, en pueblos en los que de haber imperado un noble juego electoral hubieran los socialistas obtenido también las minorías.

Narciso Vázquez lo presentó el Partido en varias elecciones a diputados

por la circunscripción de Badajoz y por algunos otros distritos. Como todos nuestros destacados militantes no se libró de la persecución, si bien esta conteníase, como decíamos al principio, en unos límites de consideración obligada que imponía su posición intelectual y su austeridad ejemplarísima. Fué diputado por Badajoz en las Constituyentes. Cuando la represión del 34 estuvo escondido en esta capital, hasta el mes de noviembre fecha en que la policía con los repetidos registros que practicó en la ciudad, dió con él. Estuvo detenido algun tiempo. En el proceso militar que se incoaba en la provincia fué constantemente llamado a declarar.

Narciso Vázquez permaneció en Badajoz hasta horas antes de la caída (14 de agosto de 1936). De allí se trasladó a la frontera portuguesa. La policía de Campo Mayor le condujo en calidad de detenido a la jefatura del pueblo. Como un vulgar maleante ingresó en su calabozo, después de haberle recogido la documentación personal y la de su familia. Al día siguiente en el cuerpo de guardia del cuartelillo pudo conversar con el Coronel Puigdemolas, sus ayudantes, el diputado por Badajoz Nicolás de

Pablo y el alcalde de esta ciudad Sinfiriano Madroñero. Los militares fueron trasladados a Elvas, quedando en el calabozo los otros tres camaradas junto con Narciso Vázquez. El veinticinco de agosto lo pusieron en libertad con orden de presentarse en la jefatura de Elvas. Allí le confirmaron la libertad con lo que pudo marchar hacia el interior de Portugal. Narciso Vázquez se instala en Nazaret. Poco tiempo puede residir en este punto. Otra autoridad policiaca lo expulsa de la población por considerar a Narciso Vázquez hombre peligroso. Marcha a Lisboa y para no caer de nuevo en la persecución de la policía permanece recluido casi sin contacto con la calle. Por fin el cuatro de diciembre de aquel año pudo trasladarse a Francia. Poco después llegó a Valencia y finalmente a Barcelona.

Hombre de una sólida formación intelectual con aquellas otras cualidades que apuntamos es el forjador de todo el movimiento socialista de aquella provincia cuya federación de agrupaciones ha sido de las más potentes y de las mejores encuadradas en la disciplina interna del Partido.

✓ 36

NARCISO VÁZQUEZ TORRES.

Narciso Vázquez es el primer animador del socialismo en la provincia de Extremadura. Con él cobra aliento la doctrina socialista. Es un apóstol. Los mismos enemigos han de rendirse ante una conducta que por lo ejemplar no consiente el ataque personal. De ahí nace un respeto tácitamente otorgado del adversario. Teme enfrentarse con la tropelía y la injusticia con un hombre al que ya todo Extremadura lo respalda un aval de bondad y de nobleza fielmente contrastado a través de los actos de su vida.

Narciso Vázquez recibe del ambiente familiar una educación liberal. Su padre es un viejo republicano adscrito a las doctrinas de Pi y Margall. Ellas son la simiente en la que ha de fructificar, andando el tiempo, el socialista íntegro que hay en Narciso Vázquez. Cuando el socialismo lo atrae con su gran contenido humano y redentorista, lo abraza con apasionada fe. Influye poderosamente en la adopción de sus ideales el misérrimo espectáculo de los campesinos españoles víctimas del fruto despiadado de los grandes terratenientes. Con la colaboración de su primo, Vázquez Mancosa, colaboración valiosa que la muerte nos arrebató, organiza las primeras agrupaciones socia-

listas de Badajoz y Cáceres. A partir de este momento toma cuerpo una gran corriente socialista en la provincia extremeña. La sede reside en Badajoz donde Narciso Vázquez influye sensiblemente en el movimiento político. Es concejal del Ayuntamiento de la ciudad. El organismo municipal se convierte en una tribuna de fuertes resonancias para la causa socialista. Desde ella se fustigan implacablemente los manejos caciquiles. Una masa de opinión socialista de aquella capital apoya la campaña y una otra robustecen al Partido dejándolo para el futuro con la pujanza con que llega hasta nuestros días. El caciquismo ha de contender ahora con una fuerza política cada vez más creciente y arrolladora. La batalla es reñida. Una de esas luchas típicamente características entre caciquismo y el Partido la reflejan las elecciones a diputados de 1920 en las que en la candidatura socialista figuraba Saborit. El Partido obtuvo una gran votación; pero los caciques trataron de contrarrestarla mediante el empleo cínico de los clásicos pucherazos, en pueblos en los que de haber imperado un noble juego electoral hubieran los socialistas obtenido también las minorías.

Narciso Vázquez lo presentó el Partido en varias elecciones a diputados

por la circunscripción de Badajoz y por algunos otros distritos. Como todos nuestros destacados militantes no se libró de la persecución, si bien esta conteníase, como decíamos al principio, en unos límites de consideración obligada que imponía su posición intelectual y su austeridad ejemplarísima. Fué diputado por Badajoz en las Constituyentes. Cuando la represión del 34 estuvo escondido en esta capital, hasta el mes de noviembre fecha en que la policía con los repetidos registros que practicó en la ciudad, dió con él. Estuvo detenido algun tiempo. En el proceso militar que se incoaba en la provincia fué constantemente llamado a declarar.

Narciso Vázquez permaneció en Badajoz hasta horas antes de la caída (14 de agosto de 1936). De allí se trasladó a la frontera portuguesa. La policía de Campo Mayor le condujo en calidad de detenido a la jefatura del pueblo. Como un vulgar maleante ingresó en su calabozo, después de haberle recogido la documentación personal y la de su familia. Al día siguiente en el cuerpo de guardia del cuartelillo pudo conversar con el Coronel Puigdengolas, sus ayudantes, el diputado por Badajoz Nicolás de

Pablo y el alcalde de esta ciudad Sinforiano Madroñero. Los militares fueron trasladados a Elvas, quedando en el calabozo los otros tres camaradas junto con Narciso Vázquez. El veinticinco de agosto lo pusieron en libertad con orden de presentarse en la jefatura de Elvas. Allí le confirmaron la libertad con lo que pudo marchar hacia el interior de Portugal. Narciso Vázquez se instala en Nazaret. Poco tiempo puede residir en este punto. Otra autoridad policiaca lo expulsa de la población por considerar a Narciso Vázquez hombre peligroso. Marcha a Lisboa y para no caer de nuevo en la persecución de la policía permanece recluido casi sin contacto con la calle. Por fin el cuatro de diciembre de aquel año pudo trasladarse a Francia. Poco después llegó a Valencia y finalmente a Barcelona.

Hombre de una sólida formación intelectual con aquellas otras cualidades que apuntamos es el forjador de todo el movimiento socialista de aquella provincia cuya federación de agrupaciones ha sido de las más potentes y de las mejores encuadradas en la disciplina interna del Partido.

-----oOo-----

40

am/ed.

22 de Julio de 1.938

Camarada Serra.
Barcelona.

Estimado compañero:

Formulamos la presente para recordarle que
antes de fin de mes tienen que estar hechas las biografías de
Antonio Huerta,
Ramón Solar,
Ernesto Macén,
Francisco Azorín y
Narciso Vázquez.

Cordialmente suyos y del Socialismo,
Por la C. E.

Secretario.